

TIEMPO ORDINARIO
MARTES DE LA SEMANA XXXI
DE LA FERIA. SALTÉRIO III

4 DE NOVIEMBRE

MISA EN VIVO



LAUDES

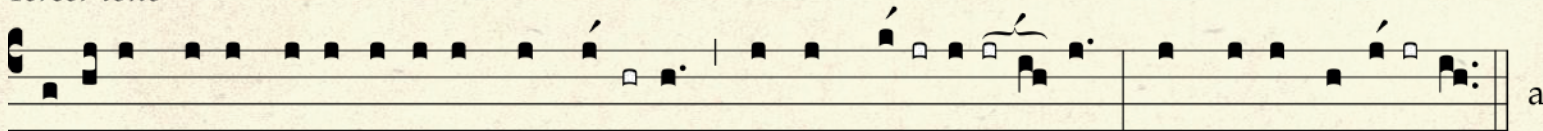
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono



Térti-us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á-tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Al Señor, al gran Rey, / venid, adorémosle.

Salmo 99 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones.

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Al Señor, al gran Rey, / venid, adorémosle.

Himno: GRACIAS, SEÑOR POR EL DÍA

Gracias, Señor, por el día,
por tu mensaje de amor
que nos das en cada flor;
por esta luz de alegría,
te doy las gracias, Señor.

Gracias, Señor, por la espina
que encontraré en el sendero,
donde marchó pregonero
de tu esperanza divina;
gracias, por ser compañero.

Gracias, Señor, porque dejas
que abrase tu amor mi ser,
porque haces aparecer
tus flores a mis abejas,
tan sedientas de beber.

Gracias por este camino,
donde caigo y me levanto,
donde te entrego mi canto
mientras marchó peregrino,
Señor, a tu monte santo.

Gracias, Señor, por la luz
que ilumina mi existir;
por este dulce dormir
que me devuelve a tu cruz.
¡Gracias, Señor, por vivir! Amén.

Ant. 1. Señor, has sido bueno **con** tu **tierra**, / has perdonado la culpa **de** tu **pueblo**.

Salmo 84 - NUESTRA SALVACIÓN ESTA CERCA

Señor, has sido bueno **con** tu **tierra**,
has restaurado la suerte **de** **Jacob**,

has perdonado la culpa **de** tu **pueblo**,
has sepultado todos **sus** pecados,

has reprimido tu **cólera**,
has frenado el incendio **de** tu **ira**.

Restáuranos, Dios salvador **nuestro**;
cesa en tu rencor **contra** nosotros.

¿Vas a estar siempre **enojado**,
o a prolongar tu ira de edad **en** **edad**?

¿No vas a devolvernos la **vida**,
para que tu pueblo se **alegre** contigo?

Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
«Dios anuncia La Paz

a su pueblo y a sus amigos
y a los que se convierten de corazón.»

La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra;

la misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo;

el Señor dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,
la salvación seguirá sus pasos.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y **s**iempre,
por los siglos de los siglos. **A**mén.

Ant. 1. Señor, has sido bueno **con** tu **t**ierra, / has perdonado la culpa
de tu **p**ueblo.

Ant. 2. Mi alma te ansia de **no**che, **S**eñor; / mi espíritu madruga por
ti.

**Cántico: HIMNO DESPUÉS DE LA VICTORIA SOBRE EL
ENEMIGO Is 26, 1-4. 7-9. 12**

Tenemos una ciudad **f**uerte,
ha puesto para salvarla murallas *y* baluartes:

Abrid las puertas para que entre un **p**ueblo **j**usto,
que observa la lealtad;

su ánimo está firme y mantiene **la** paz,
porque confía en ti.

Confiad **siempre** en **el** Señor,
porque el Señor es la **Roca** **perpetua**:

La **senda** del **justo**/ **es** **recta**.

Tú allanas el sendero del justo; †
en la senda de tus juicios, **Señor**, te **esperamos**,
ansiando tu nombre y **tu** **recuerdo**.

Mi alma te **ansía** de **noche**,
mi espíritu en mi interior **madrug**a por **ti**,
porque tus juicios son luz **de** la **tierra**,
y aprenden justicia los **habitantes** del **orbe**.

Señor, tú nos darás la paz, †
porque todas **nuestras** **empres**as
nos las **realizas** **tú**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al **Espí**ritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2. Mi alma te ansia de noche, Señor; / mi espíritu madruga por ti.

Ant. 3. Ilumina, Señor, / tu rostro sobre nosotros.

Salmo 66 - QUE TODOS LOS PUEBLOS ALABEN AL SEÑOR.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;

conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,

riges los **pueblos** con **rectitud**
y gobiernas las naciones **de** la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te **alaben** los **pueblos**,
que todos los pueblos **te** **alaben**.

La tierra ha **dado** su **fruto**,
nos bendice el Señor, **nuestro** **Dios**.

Que Dios nos bendiga; **que** le **teman**
hasta los **confines** del **orbe**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, a**hora** y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 3. **Ilumina**, **Señor**, / tu rostro **sobre** **nosotros**.

LECTURA BREVE 1Jn 4, 14-15

Nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.

RESPONSORIO BREVE

V. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

V. Mi alcázar, mi libertador.

R. En que me amparo.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Dios mío, mi escudo y peña en que me amparo.

CÁNTICO EVANGÉLICO

MARTES III

Modo 3°



Nos ha su - sci - ta - do el Se - ñor * u - na fuer - za de sal - va - ción,
se - gún lo ha - bí - a pre - di - cho por bo - ca de sus san - tos pro - fe - tas.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una **fuer**za de salvación
en la casa de Dauid, su **siervo**,

según lo había predicho **des**de antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar **nuestros** **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al **Padre**, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, **ahora** y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

MARTES III

Modo 3°



Nos ha su - sci - ta - do el Se - ñor * u - na fuer - za de sal - va - ción,
se - gún lo ha - bí - a pre - di - cho por bo - ca de sus san - tos pro - fe - tas.

PRECES

Adoremos a Cristo, que con su sangre ha adquirido el pueblo de la
nueva alianza, y digámosle suplicantes:

Acuérdate, Señor, de tu pueblo.

Rey y redentor nuestro, escucha la alabanza que te dirige tu Iglesia
en el comienzo de este día,
y haz que no deje nunca de glorificarte.

Acuérdate, Señor, de tu pueblo.

Que nunca, Señor, quedemos confundidos
los que en ti ponemos nuestra fe y nuestra esperanza.

Acuérdate, Señor, de tu pueblo.

Mira compasivo nuestra debilidad y ven en ayuda nuestra,
ya que sin ti nada podemos hacer.

Acuérdate, Señor, de tu pueblo.

Acuérdate de los pobres y desvalidos;
que este día que comienza les traiga solaz y alegría.

Acuérdate, Señor, de tu pueblo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Ya que deseamos que la luz de Cristo ilumine a todos los hombres, pidamos al Padre que a todos llegue el reino de su Hijo:

Padre nuestro...

ORACION

Conserva en tu pueblo, Señor, el espíritu que animara a san Carlos Borromeo, obispo, para que tu Iglesia se renueve, siempre y, cada vez más transformada en Cristo, presente ante los hombres, una imagen auténtica de su Señor, Jesucristo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

